

---

# PRESENTACIÓN

**XIANA MARGARIDA MÉNDEZ BÉTOLO**

Secretaria de Estado de Comercio

Vivimos una era de profunda transformación. El proceso de globalización ha aumentado la interconexión entre las economías de los estados nación, debilitando su autonomía para la toma de decisiones. Han irrumpido, con fuerza, nuevos agentes en el escenario internacional. Tanto países, entre los que China es el más destacado, como empresas y organizaciones, con intereses no siempre coincidentes con los de sus estados de origen. Las potencias tradicionales, como los Estados Unidos, Rusia o la Unión Europea, reevalúan sus objetivos y sus estrategias, para adaptarse a este nuevo entorno. En el ámbito tecnológico, la digitalización, el despliegue de redes 5G o el desarrollo de la inteligencia artificial se configuran como vectores de transformación que perfilarán las relaciones económicas y sociales futuras. Los que avancen con mayor rapidez en esta carrera, liderarán el escenario económico en las próximas décadas.

En esta compleja era, el mundo debe afrontar, además, grandes retos. El desafío del cambio climático, las crisis migratorias, la Gran Recesión de 2008 y, más recientemente, la pandemia de la COVID-19 y su impacto económico, nos han hecho conscientes, a veces de forma dolorosa, de nuestra interdependencia.

Frente a estos retos, se alternan respuestas cooperativas, con otras derivadas de la conciencia de rivalidad entre estados o regiones. Así, contrasta la ambición de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, acordada en la Cumbre de las Naciones Unidas de Nueva York, o del Acuerdo de París para la acción climática, con fenómenos como el Brexit o con el debilitamiento del marco multilateral de comercio, tensionado, especialmente durante la presidencia Trump, por conflictos comerciales de los Estados Unidos, tanto con sus rivales, nuevos y antiguos, como con sus tradicionales aliados políticos y económicos.

*Economía Industrial*, fiel a su compromiso de servir de foro de reflexión y prescripción para las políticas públicas, en particular, las relacionadas con los ámbitos competenciales del Ministerio de Industria, Comercio y Turismo, aborda con valentía en su número monográfico 420, bajo el título «Geoeconomía Industrial», el desafío de aportar luz sobre la evolución del orden económico mundial en el siglo XXI y sus implicaciones. Para ello, reúne trabajos que, desde los valores del conocimiento académico y la experiencia de las empresas, exploran las derivadas estratégicas de estos cambios en ámbitos tan variados como las industrias tecnológicas, la defensa, la transición energética, la digitalización, la economía circular, o la competitividad y la localización industrial, por citar tan sólo algunos ejemplos.

Esta combinación de conocimiento académico y experiencia empresarial resulta indispensable para adecuar el diseño y la ejecución de nuestras políticas a esta realidad en transformación. En particular, es vital para las políticas de apoyo a la internacionalización de las empresas.

En efecto, desde las aportaciones seminales de Edward Luttwak al nuevo marco conceptual, la geoeconomía se ha entendido como una extensión de la gestión geopolítica del conflicto a los métodos (o la gramática) del comercio. El campo de batalla es principalmente económico y la competencia y rivalidad entre regímenes comerciales tiende a desplazar a las alianzas puramente políticas o militares. En este nuevo "escenario bélico" las empresas internacionalizadas ocupan la primera línea del "frente de batalla", sin olvidar que deben apoyarse en la labor realizada desde la "retaguardia" y que el resultado final del conflicto tendrá poderosas implicaciones para la sociedad en su conjunto.

La política española de apoyo a la internacionalización, impulsada por el Ministerio de Industria, Comercio y Turismo, a través de la Secretaría de Estado de Comercio, se ha dotado de un instrumento adecuado para afrontar este complejo y dinámico escenario: la Estrategia de Internacionalización de la Economía Española, 2017-2027 (EIEE). Es un marco estratégico de medio y largo plazo que permite planificar las políticas de apoyo a la internacionalización, potencia la coordinación de los actores, públicos y privados, implicados y mejora el acceso de las empresas, situadas en la primera línea del frente de batalla, a los instrumentos de apoyo. La Estrategia se desarrolla mediante planes bienales que facilitan la adaptación a los cambios en el entorno internacional.

El Plan de Acción para la Internacionalización de la Economía Española, 2021-2022 (Plan 2021-2022) actualmente en vigor, es un ejemplo de esta capacidad de adaptación. La irrupción de la pandemia COVID-19 tuvo efectos notables en la evolución del comercio mundial, con una incidencia geográfica y sectorialmente muy asimétrica, en función de la propia evolución epidemiológica, de la estructura económica de los países, y de la capacidad de los distintos sectores para adaptarse a la nueva situación. Así, los impactos han sido más profundos en servicios asociados a viajes o turismo, mientras que han tenido incluso signo positivo en sectores como los de productos sanitarios, alimentos o productos electrónicos. En España, para mitigar el impacto de la crisis en el sector exterior y proteger el tejido exportador se adoptó el Plan de Choque frente a la COVID-19 en apoyo a la internacionalización, que reúne medidas de aplicación inmediata con especial atención al sostenimiento de las pymes internacionalizadas.

El nuevo Plan 2021-2022 persigue favorecer que, como ocurrió tras la Gran Recesión de 2008, la reactivación del comercio y de la inversión directa sean factores coadyuvantes de la recuperación. Para ello, es deseable potenciar un enfoque cooperativo multilateral y desmantelar las medidas proteccionistas aplicadas en los últimos años. En este sentido, aunque no es descartable que subsista la presión por imponer nuevas barreras al comercio y la inversión internacionales, hay algunos signos esperanzadores, como la salida ordenada del Reino Unido de la Unión Europea, tras las negociaciones del Brexit, o la suspensión por cinco años de las medidas arancelarias asociadas al conflicto Boeing-Airbus, acordada tras la llegada de Biden a la Casa Blanca.

Para ello, el Plan 2021-2022 se apoya en las fortalezas desarrolladas por nuestro sector exterior en las últimas décadas. Así, contamos con una base exportadora que aumenta de forma ininterrumpida e incluye ya 55.000 empresas que exportan de forma regular; con una creciente diversificación geográfica de nuestras exportaciones, menos dependientes de la zona del euro y América Latina y con mayor peso de Asia, África y América del Norte; con un elevado dinamismo de las exportaciones de servicios no turísticos, que se han cuadruplicado entre los años 2000 y 2019, y con una inserción favorable en las cadenas globales de valor, que es indicativa de la capacidad de adaptación de las empresas españolas a la reorganización, en los últimos años, de la producción y el comercio mundiales.

Las medidas del Plan 2021-2022 se articulan en torno a los seis ejes definidos en la EIEE: ofrecer un apoyo a la internacionalización cada vez más adaptado a las necesidades y el perfil de las empresas; incorporar la innovación, la tecnología, la marca y la digitalización a la internacionalización; desarrollar el talento para la internacionalización; aprovechar oportunidades de negocio derivadas de la apertura de mercados por la política comercial común y de la financiación de las instituciones financieras internacionales, la Unión Europea y otros organismos internacionales; potenciar la captación y consolidación de la inversión extranjera de alto valor añadido, y reforzar la coordinación y complementariedad de las acciones de todos los actores relevantes en materia de internacionalización.

Ajustándose a estos seis ejes, el Plan 2021-2022 reúne medidas para impulsar la contribución al crecimiento y el empleo del sector exterior y cuenta con un volumen de recursos, para el año 2021, próximo a los 4.700 millones de euros.

Entre las medidas incluidas, destacan las orientadas a conseguir que el sector exterior se configure como un pilar de crecimiento y creación de empleo. Para ello, se pretende favorecer la diversificación de las exportaciones y la implantación de nuestras empresas en sectores y destinos estratégicos, prestando atención a las oportunidades que puedan derivarse de la crisis y de las medidas de reactivación. En todos los sectores se favorecerá la incorporación de la digitalización, la orientación hacia la transición ecológica y el impulso de la sostenibilidad. Se trata de dimensiones que ofrecen oportunidades de negocio crecientes y que se van a ver reforzadas por los planes de reactivación impulsados en los distintos países y áreas geográficas.

**E**n la misma línea, se persigue atraer la inversión extranjera directa en sectores estratégicos, asegurando la coherencia con la política industrial y los planes ambientales y de lucha contra el cambio climático. La reorganización de cadenas globales de valor en busca de una mayor resiliencia puede ofrecer también oportunidades de atracción de inversiones. Los sectores de alto contenido tecnológico que contribuyan a la transición ecológica y digital recibirán una atención preferente.

Asimismo, el Plan 2021-2022 tiene el objetivo de aumentar la resiliencia de nuestro sector exterior. La necesidad de favorecer la resiliencia se ha puesto especialmente de manifiesto a raíz de la crisis sanitaria, pero también resulta evidente ante episodios recientes, como la escasez de semiconductores, que revelan la dependencia, para abastecimientos estratégicos, de fuentes de aprovisionamiento poco diversificadas. Para ello, es indispensable acompañar a las empresas internacionalizadas en la transición acelerada hacia el uso masivo de tecnología y la digitalización. Es necesario, además, reforzar la seguridad de nuestra integración en cadenas globales de valor, potenciando marcos estables y basados en reglas, que resulten garantistas para nuestras empresas, diversificando las fuentes de oferta y abriendo también nuevos mercados a la exportación. Una lección aprendida en la crisis sanitaria es la conveniencia de desarrollar, en el ámbito comunitario, marcos cooperativos para el acceso a productos críticos. Finalmente, se persigue también continuar consolidando la sostenibilidad como herramienta estratégica para la competitividad y resiliencia de nuestras empresas en el exterior, potenciando los impactos sociales y medioambientales positivos en los mercados de destino.

Estas orientaciones del Plan 2021-2022 están alineadas con el Plan de Recuperación Transformación y Resiliencia de España, financiado con el Mecanismo Europeo de Recuperación y Resiliencia, en cuyo componente 13 de impulso a la pyme se recogen un conjunto de proyectos que reforzarán las políticas de apoyo a la internacionalización. En este componente, además, se articulan proyectos relacionados con la política industrial, de apoyo al emprendimiento y transformación digital, así como la colaboración público-privada en estos ámbitos, lo que promueve su coordinación y efectividad, en línea con el propósito del sexto eje de la EIEE.

**E**n definitiva, el escenario internacional ha evolucionado, tras el final de la guerra fría, desde una lógica de bloques bipolar, en la que las capacidades militares y puramente políticas adquirían máxima relevancia, a un terreno multipolar, sensiblemente más complejo, en el que los conflictos entre estados nación u otros actores se dirimen, preferentemente, en la arena de la geoeconomía. Las políticas públicas y, en particular, las de apoyo a la internacionalización, que acompañan a las empresas que participan en la primera línea de este nuevo frente de batalla, deben adaptarse a este nuevo escenario. La EIEE y el nuevo Plan de Acción 2021-2022 constituyen los instrumentos estratégicos mediante los que contribuimos a este esfuerzo.

El debate abierto por *Economía Industrial*, mediante la edición de este monográfico, contribuirá a enriquecer nuestra capacidad de comprensión del nuevo escenario, de sus implicaciones estratégicas y de la adecuación de nuestros instrumentos y políticas de apoyo para afrontarlo.